

ИСПАНСКИЙ ЯЗЫК

С. Белко (ГУО «Средняя школа № 24 г. Минска»)

Г. И. Мысливец (научный руководитель)

LÉXICO GASTRONÓMICO COMO EL CREADOR DE SIGNIFICADOS EVALUATIVOS EN ESPAÑOL Y BIELORRUSO

El trabajo prueba la idea que la cocina nacional refleja la experiencia centenaria del pueblo. Por tanto, podemos decir que la gastronomía determina una especificidad nacional y cultural y juega un papel importante en la comprensión de la imagen evaluativa general del mundo de una determinada nación.

Las características de la imagen valorativa del mundo española y bielorrusa se estudian mediante el análisis de unidades léxicas y fraseológicas con componente gastronómico.

Términos clave: lexema, unidad fraseológica, gastronomía, imagen valorativa del mundo, componente gastronómico, grupos semánticos, lengua española, lengua bielorrusa.

La forma de vida de cualquier pueblo se refleja sin duda en su gastronomía. No es de extrañar que en la mayoría de los idiomas exista una gran cantidad de unidades fraseológicas y modismos relacionados con el concepto de “gastronomía”.

El idioma español tampoco es una excepción en la presencia y uso activo de frases y expresiones relacionadas con la comida. La rica herencia de los aforismos españoles nos muestra una imagen de la sociedad.

La cocina nacional evoluciona constantemente de acuerdo con el desarrollo del mercado y la agricultura, reflejando las características de la mentalidad, así como las transformaciones que en ella se producen. Como resultado, la fraseología nacional y la memoria colectiva absorben y almacenan significados y asociaciones socioculturales que están directamente relacionados con los nombres de productos y platos de la cocina nacional, que se han formado a lo largo de los siglos.

El análisis de las unidades fraseológicas, que incluyen términos gastronómicos, permitió identificar un cierto conjunto de ideas como reflejo de asociaciones con el concepto de “comida” en la imagen lingüística española y bielorrusa del mundo.

La evaluación está indisolublemente ligada al significado pragmático. Se suele llamar pragmático al significado que adquiere una palabra (o afirmación) en una situación de habla.

El significado de una palabra puede cambiar dependiendo de la situación y de un contexto determinado, lo que añade ciertos detalles y connotaciones al núcleo semántico de la palabra. En consecuencia, en el marco de una sola afirmación, es más correcto hablar de interpretación del significado que de su comprensión. La valoración es una implicación pragmática y depende de diversos factores, tales como: la personalidad del sujeto hablante, el destinatario del mensaje, la finalidad comunicativa del acto de habla, las normas de la sociedad, la época, etc. Debido al alto grado de dependencia del contexto, la evaluación es uno de los elementos de significado pragmático más difíciles de determinar.

La evaluación es una noción compleja, cuya estructura incluye componentes obligatorios y optativos. E.M.Wolf identifica el tema de la evaluación, el objeto de la evaluación y la evaluación misma entre los componentes obligatorios.

Desde la antigüedad se han realizado intentos de crear una clasificación de evaluación.

En la clasificación de Aristóteles, había tres tipos principales de bienes:

- 1) bienes externos
- 2) bienes relacionados con el alma
- 3) beneficios relacionados con el cuerpo.

Habiendo estudiado las unidades léxicas y fraseológicas evaluativas, incluido el componente gastronómico, llegamos a la conclusión de que existen varios tipos de bases que forman la base para comparar este vocabulario y expresiones.

La clasificación de estos motivos, que seguiremos en el futuro, la da el artículo de O. S. Chesnokova.

- 1) Forma y apariencia del producto alimenticio.
- 2) Sabor de la comida
- 3) Dificultad/facilidad de preparación del plato
- 4) La calidad de un producto alimenticio o plato.
- 5) Lugar y papel de un producto alimenticio o plato en la cocina nacional (central, periférica).

Al estudiar los diccionarios de fraseologismos españoles y bielorrusos hemos encontrado 207 expresiones con el componente gastronómico en español y 74 expresiones en bielorruso (Tablas 1 y 2 en Apéndice 1).

Como resultado, identificamos áreas semánticas como:

1. Verdura y fruta
2. Pescado y mariscos (en la lengua española más que en la lengua bielorrusa)
3. Carne (grasa y aceite)
4. Lácteos
5. Especias y condimentos
6. Pan y trigo
7. Vino y bebidas

Analizando el léxico gastronómico podemos decir que el grupo semántico “verduras y frutas” es el más numeroso de todos. En español hemos encontrado 17 expresiones fraseológicas con lexema “verdura” y 53 expresiones con el lexema “fruta”.

En la lengua bielorrusa sabemos 17 frases con lexema “verdura” y 7 con lexema “fruta” que es bastante menos que en español. Los grupos semánticos “carne” y “vino/bebidas” casi coinciden en ambas lenguas que muestra la importancia de estos productos en las culturas española y bielorrusa. Mientras que el grupo semántico “pan y trigo”, “lácteos”, “especias y condimentos” son más numerosos en español.

Los fraseologismos con lexema “pescado/mariscos” es mucho más abundante en la lengua española (26 unidades) que en la lengua bielorrusa (3 unidades). Eso es debido a la tradición de comer mucho pescado y mariscos en España y de casi no comer pescado en Belarús.

En el léxico gastronómico de la lengua española 52,7 % de las expresiones están conectadas con la forma y la apariencia de la comida mientras que para la lengua bielorrusa este grupo contiene solamente 17,6 %. Para los bielorrusos más importancia tiene el sabor de la comida – 23 % y el lugar y papel de plato en la cocina nacional – 31,1 %.

Dentro del grupo semántico “frutas, verduras y hierbas”, la más activa es la valoración intelectual negativa asociada al trabajo campesino de cultivar hortalizas y frutas, que no requiere un esfuerzo mental especial. También aquí observamos una valoración de las cualidades morales de una persona (molestia, avaricia, tacañería, gentileza, afectación, etc.), una valoración de las características físicas y de la apariencia. Este grupo semántico es el más numeroso en significados evaluativos generados en la lengua española.

En el grupo semántico “pescados y mariscos” también lidera la valoración intelectual negativa. En la lengua bielorrusa hemos encontrado sólo tres fraseologismos con el componente de pescado: *Вады не засіліш не паварушыўшыся, рыбы не зловіш не памачыўшыся. Танцавала рыба з ракам, а пятрушка з пецярнякам. Абрыднуць як рыба гнілая.*

El grupo semántico “carnes y embutidos” desarrolla una valoración paramétrica del físico, valoración de estados emocionales, así como valoración estética. Los bielorrusos usan más grasa o manteca de cerdo, salchichas eran el plato festivo, no para cada día.

Al estudiar el grupo semántico “lácteos y productos lácteos fermentados”, identificamos lexemas “queso” y “leche” como los significados axiológicos que se forman más activamente. Se registraron los siguientes tipos de valoración: estética, valoración de cualidades morales y de carácter, valoración de la edad y valoración de datos físicos.

La sal es un producto esencial en ambas lenguas, porque es necesaria para el funcionamiento normal del cuerpo humano.

El formador más activo de significados axiológicos en el campo semántico “grano y pan” es el lexema “pan”, que supera a otros lexemas en términos de diversidad cualitativa y cuantitativa de valoraciones. El pan tiene una valoración positiva en su mayoría.

Las expresiones con el lexema “vino” tienen una alta actividad en la formación de significados evaluativos, sin embargo, no tienen diversidad cualitativa. Llevan valoraciones principalmente negativas.

En ambas lenguas la evaluación negativa prevalece sobre la valoración positiva. En la lengua española hay 65,2 % de expresiones fraseológicas con el significado negativo, en la lengua bielorrusa – 47,3 %. En español hemos encontrado que 26,6 % de las expresiones con el componente gastronómico tienen la valoración positiva, en bielorruso – 31,1 %. También, hay expresiones fraseológicas con la valoración neutral – 8,2 % en la lengua española y 21,6 % en la lengua bielorrusa.

Para resumir lo dicho, queremos notar que el vocabulario gastronómico juega un papel importante en la formación de la imagen valorativa española y bielorrusa del mundo e introduce en esta imagen características nacionales y culturales específicas.

La forma de vida de cada pueblo se refleja en la cocina nacional. Hasta cierto punto, las preferencias gastronómicas nacionales, junto con el patrimonio cultural histórico, las tradiciones y costumbres, hablan de la “personalidad” de cada nación. La experiencia cultural nacional, de la que forma parte la gastronomía, se refracta en el lenguaje, dando lugar a expresiones, frases y lexemas que conllevan un cierto carácter de valoración, propio de esta cultura en particular. En diferentes culturas, las actitudes hacia ciertos productos alimenticios pueden no sólo diferir, sino también ser diametralmente opuestas.